

# Reconociendo la abundancia de Timbó de Betania, Vaupés

Elsa María Nivia Delgado<sup>1</sup>



Ante el deseo de apoyar a las comunidades indígenas motivadas por la conservación de los ecosistemas donde habitan y en capacidad de reconocer y valorar la importancia cultural y territorial que representan para sí mismas y para el país, nació el proyecto “Potenciación de alternativas alimentarias y de empoderamiento étnico, enfocadas al amparo de los pueblos indígenas en las Diócesis de Guaviare, Vaupés y Guainía”. Los recursos que financian este proyecto provienen de Misereor, una entidad de la iglesia católica de Alemania, que se interesa en apoyar a comunidades indígenas y campesinas comprometidas con la vida y el desarrollo sostenible, donde el eje central sea la promoción del ser humano.

La dirección del proceso está en manos de la Diócesis de San José del Guaviare y la apoyan los vicariatos de Vaupés y de Guainía. La labor con estas comunidades inició hace casi un año centrándose

en dos objetivos principales, favorecer el empoderamiento étnico y fortalecer las alternativas alimentarias. El paso previo fue conocer a las comunidades para luego construir la propuesta. Como es natural, cada comunidad tiene sus propios ritmos e intereses, sin embargo, se interviene bajo los mismos principios: 1. Valorar a los pueblos indígenas que han sabido conservar los recursos naturales en sus resguardos y 2. Proteger la madre naturaleza, implementando diferentes prácticas agroecológicas.

En ese sentido, el departamento del Vaupés fue escogido por formar parte de la Amazonía colombiana, la cual se caracteriza por su diversidad cultural y riqueza natural. Además, es uno de los departamentos donde mejor conservados se encuentran sus ecosistemas<sup>2</sup>. Actualmente en el Vaupés existen tres resguardos indígenas, creados entre 1982 y 1993, que ocupan cerca del 80

<sup>1</sup> Coordinadora del proyecto “Potenciación de alternativas alimentarias y de empoderamiento étnico, enfocadas al amparo de los pueblos indígenas en las Diócesis de Guaviare, Vaupés y Guainía. Diócesis San José del Guaviare. C.e: emnivia@gmail.com

<sup>2</sup> Institutos de Investigación SINA (2015). Informe del estado del medio ambiente y de los recursos naturales renovables, 2012, 2013 y 2014.



% del territorio departamental, en ellos habitan 34 pueblos indígenas<sup>3</sup>. Estos resguardos son *Yai-gojé - Apaporis, Bacatí - Arara* y resguardo parte oriental de Vaupés. Este último, conocido también como el gran resguardo del Vaupés, es el de mayor extensión, en 2013 fue ampliado, pasando de 3.3 millones de hectáreas a 3.8 millones de hectáreas<sup>4</sup>.

Es precisamente en el gran resguardo del Vaupés donde se está desarrollando este proceso con la comunidad de Timbó de Betania. Para llegar allí, se viaja en avión desde Bogotá o Villavicencio hasta Mitú. Con cielo despejado se puede disfrutar del cambio de paisaje entre la llanura y la zona selvática del Amazonas, al llegar al Vaupés se puede apreciar una selva continua como pocas en Colombia. Una vez en Mitú se toma la carretera que conduce a Monfort, encontrando a la comunidad de Timbó a la altura del kilómetro cincuenta. En ella conviven familias de diferentes pueblos indígenas, entre ellos, *Desanos* (gente del relámpago), *Guananos* (gente del agua), *Tucanos* (gente del tucán), *Barás* (gente pez), *Sirianos* (gente de la nube), *Tuyucas* (gente de la arcilla) y *Cubeos* (hijos de Kubai)<sup>5</sup>. Aunque ellos pertenecen al grupo lingüístico *tucano* oriental<sup>6</sup>, cada pueblo tiene variaciones lingüísticas, en el caso de Timbó se comunican en lengua desana por representar a la mayoría de los habitantes.

En nuestra experiencia, de las 23 familias que habitan en Timbó de Betania, 17 han decidido participar. El capitán es Rubén Darío Ardila Montalvo, un joven líder de sonrisa amplia que desde hace varios años ha trabajado por su comunidad. Durante el tiempo de desarrollo del proyecto hemos podido aprender y crecer juntos. Todos los días, sin excepción, el capitán toca la campana hacia las seis de la mañana, inmediatamente, la comunidad se dispone para la tradicional *quiñapira*. Las mujeres traen la *quiñapira* (caldo de pescado con ají de diferentes clases) y el casabe en balayes (bandejas redondas) tejidas con fibras naturales por hombres y mujeres de la comunidad. Una vez el capitán considera que están todos listos, se inicia el compartir de alimentos. Aprovechan para discutir asuntos importantes de la comunidad, como la distribución de tareas y la educación de los niños. Esta tradición permite a las familias de Timbó de Betania conservar el sentido de comunidad (unidad común). Al hablar en *Desano* aseguran que ese espacio sea sólo para ellos, es su intimidad, su tiempo, su comunidad. Finalizada la *quiñapira*, ellos informan a la entidad de turno que los visita a qué hora pueden iniciar actividades.

Las reuniones comunitarias se realizan en la caseta y las ceremonias en la Maloca. Como regla, las mujeres y los niños pequeños se ubican del lado derecho y los hombres del lado izquierdo; en frente los

<sup>3</sup> Secretaría de Educación, Departamento de Vaupés (s.f.) Plan etno-educativo rural.

<sup>4</sup> Zárate, C. (2014). Plan estratégico departamental de ciencia, tecnología e innovación - PEDCTI.

<sup>5</sup> Guantiva, E. y Cruz N. (2015). Catálogo de plantas medicinales de mayor uso en comunidades indígenas del Vaupés.

<sup>6</sup> Beltrán, G. (2015). Conocimiento tradicional y modos de transmisión de saberes alrededor de las plantas medicinales en la comunidad de Macaquiño (zona AATIAM, territorio del Vaupés).



ancianos, los sabedores, don Raimundo Montalvo, don Bibiano Pinilla y don Alberto Hernández. Los ancianos por lo general están presentes y siempre se dirigen a la comunidad en lengua. Ellos como portadores del legado ancestral de su comunidad son sabedores, cada uno desde sus conocimientos alberga distintos aspectos de su cultura, ya sea sobre la forma de sembrar en la chagra, el uso de las plantas medicinales, la tradición oral, los rezos, o las danzas. Esta comunidad no tiene un payé, un líder espiritual que conoce sobre todo, del espíritu, de los antepasados, de las formas de curar, de lo que le conviene a la comunidad.

En Timbó de Betania, como en tantas otras comunidades, los conocimientos han ido desapareciendo, hay pocos sabedores y pocos han logrado heredar, se han perdido los rezos, los conocimientos botánicos, ya no hay danzadores. Esto sucede porque los sabedores no entregan su ciencia a cualquiera, para ser digno de ese saber el escogido, desde niño, debe prepararse, esforzarse, seguir una dieta especial, experimentar y pasar mucho tiempo con el payé. Este proceso de preparación hoy en día difícilmente se da porque el sistema de estudio en los internados lo impide, en consecuencia, los niños y los jóvenes se están desligando de sus comunidades y de su cultura. Ante esa situación los viejos se mueren, llevándose consigo el conocimiento para siempre, como fue el caso del último payé de esta comunidad, don Aparicio Rojas.

En cada encuentro se incluyen temas que la comunidad considera de interés. Se reflexiona sobre los planes de vida, qué se ha querido, qué se ha logrado, qué falta aún, qué obstáculos han tenido. A medida que la comunidad adquiere confianza en el proceso va revelando otros aspectos importantes y que solo quieren que sean tratados allí en su resguardo. Como parte de la metodología se actúa desde la visión sistémica, esto quiere decir que se involucra al ser humano, su cultura, su organización, su relación con la naturaleza y la producción agroecológica. También se actúa desde el concepto de la abundancia, resaltando todo lo que tienen esas comunidades, la diversidad de ecosistemas, la fauna y la flora, las plantas medicinales y sus usos, las semillas nativas y criollas, las tradiciones culturales, sus conocimientos y lo valiosos que son como seres humanos.

Los habitantes de Timbó de Betania están comprometidos con la conservación de sus recursos, por ello se ha realizado un ejercicio de reconocimiento comunitario de la abundancia de su territorio. Como resultado en términos de fuentes hídricas se tiene al caño Timbó con sus tributarios (caño *Cuduyary*, caño Danta, caño Venado, caño *Caloche*, caño Guaracú, caño Barquero y caño Sapo). En cuanto a la fauna y la flora se han elaborado inventarios, donde se identificaron 40 especies de aves, 34 de mamíferos, 15 de reptiles, 32 de peces, 13 especies maderables y 29 de frutales.

Tabla 1. Inventario de especies

Tipos de animales	Especies presentes
Aves	Entre las aves se encuentran <i>útu</i> o barranquero ( <i>Momotus momota</i> ), <i>cōrē</i> o carpintero ( <i>Dryocopus lineatus</i> ), <i>mēregai</i> o loro siete colores ( <i>Pyrrhula barrabandi</i> ), <i>shāra</i> o martín pescador ( <i>Chloroceryle inda</i> ), <i>būrūgāi</i> o periquito aliazul ( <i>Brotogeris cyanopectus</i> ).
Mamíferos	Entre los mamíferos <i>ūrā</i> o araguato ( <i>Alouatta seniculus</i> ), <i>pamū</i> o armadillo ( <i>Dasyprocta novemcinctus</i> ), <i>yehse surigū</i> o cajucho ( <i>Tayassu pecari</i> ), <i>bui</i> o guara ( <i>Dasyprocta fuliginosa</i> ), <i>sēmē</i> o lapa ( <i>Cuniculus paca</i> ), <i>ñamā</i> o venado ( <i>Odocoileus virginianus</i> ), <i>ñama yee</i> o tigre colorado ( <i>Puma concolor</i> ), <i>yee dorogí</i> o tigre mariposo ( <i>Panthera onca</i> ).
Reptiles	Entre los reptiles <i>mācāpīru</i> o boa ( <i>Boa constrictor</i> ), <i>peronicu</i> o caripiare ( <i>Cnemidophorus sp.</i> ), <i>wegū yurada</i> o cazadora hilo ( <i>Dendrophidion bivittatus</i> ), <i>wegū ñigū</i> o cazadora negra ( <i>Sibon nebulatus</i> ), <i>peyó diagū</i> o tortuga ( <i>Podocnemis sp.</i> ).
Peces comestibles	Peces comestibles como <i>curubiza</i> o aguja ( <i>Potamorhaphis guianensis</i> ), <i>mūjā</i> o bocón ( <i>Crenicichla saxatilis</i> ), <i>gūabirí serō</i> o juan viejo ( <i>Sanoperca mapiritensis</i> ), <i>waiyururámū</i> o guaracu ( <i>Leporinus fasciatus</i> ), <i>ujú</i> o pampano grande ( <i>Myleus sp.</i> ), <i>Nasiwahi</i> o picuda ( <i>Acestrorhynchus falcatus</i> ), <i>aquirū</i> o sierra ( <i>Moenkhausia oligolepis</i> ).
Peces ornamentales	Peces ornamentales como <i>zeirimij</i> o alcalde ( <i>Loricariichthys brunneus</i> ), <i>sahí</i> o barbilla ( <i>Rhamdia muelleri</i> ).

Tabla 2. Inventario árboles

Árboles	Árboles como <i>bujā viturugū</i> o arenillo ( <i>Simarouba amara</i> ), <i>Wabequ</i> o aguacatillo ( <i>Licaria sp.</i> ) <i>sirariqu</i> o arrayán ( <i>Myrcia sp.</i> ).
Frutales	Frutales como <i>poheē</i> o ucuquí ( <i>Pouteria ucuqui</i> ), <i>muqu</i> o umarí ( <i>Poraqueiba seicea</i> ), <i>toha</i> o ibapichuna ( <i>Dacryodes sp.</i> ), <i>ñumū mutarigā</i> o ibacaba ( <i>Oenocarpus bacaba</i> ), <i>urí</i> o pupuña ( <i>Bactris gasipaes</i> ), <i>neheē</i> o mirití ( <i>Mauritia flexuosa</i> ), <i>buhñumū</i> o puzui ( <i>Oenocarpus mapora</i> ).

Estos inventarios serán enriquecidos en las próximas actividades con el fin de brindar herramientas y argumentos sólidos para la defensa de su territorio, pues debido a la presencia de minerales preciosos algunas empresas están haciendo presencia en la zona, pese a la oposición de sus pobladores.

*“El mapa es muy útil para ubicar los límites de nuestra comunidad, los bosques, los peces, las aves y mamíferos que existen dentro de nuestra selva de la comunidad de Timbó de Betania. Sirve para que conozcamos nuestro futuro en el territorio. La clasificación de las diferentes especies nos sirvió para buscar el nombre común y el nombre científico, también para identificar cuántos de estos grupos tenemos en nuestro territorio y en qué sitios. Gracias a esta actividad, identificamos nuestro territorio ancestral como pueblo indígena que somos, para así conservarlo y no dejarlo destruir.”* Testimonio comunidad de Timbó de Betania, Vaupés, 2018.

También los diferentes conucos o chagras fueron visitados con el fin de establecer la línea base de la soberanía alimentaria, es decir, con cuanta variedad de especies contaba cada familia al iniciar el proceso, para así realizar un seguimiento de los avances al término del primer y segundo año. En este recorrido se determinó que cada familia conserva entre una y tres chagras y su establecimiento dura hasta tres años, tienen entre cinco y catorce especies en cada una, siendo los adultos

mayores quienes más especies poseen y los jóvenes los que menos. Los cultivos comunes a todas las chagras son el plátano, la yuca dulce y la yuca brava, los cuales constituyen su base alimenticia. Se identificó una amplia variedad de especies de yuca plantadas para consumo, 19 de yuca brava y 3 de yuca dulce (guaracú, zancudo, sardina, totumo, *ibacaba*, almidón, flores, guama, *mirití* amarillo, carambolo, tunare, caimo amarillo, perezoso, *wasai* amarillo, piña, uva caimarona, enano y bejuco, rana, *inaya*, casabe y siringa grande), se destaca el conocimiento de las mujeres para identificar cada una de estas especies.

Dada la importancia de las semillas nativas y criollas en la preservación de la soberanía alimentaria se han realizado al menos tres intercambios de semillas a nivel local y dos interregionales. En estos intercambios se han identificado cerca de 40 especies vegetales, en la medida en que el proceso avanza, el compartir es mayor y la riqueza de especies se hace más evidente. En el último intercambio cada familia aportó entre tres y trece especies de semillas. Además de la yuca se destaca la variedad de plátanos (hartón grande, hartón pequeño, guineo y banano, entre otros), piñas (manzanilla, espina, erizo, pájaro barranquero, lisa, *caloche*, guacamaya), ajíes (de marrano, *catutú*, de agua, de aguja, guarumo), tubérculos (ñames morado, blanco, y del cielo); batatas dulce



Cartografía de la comunidad de Timbó de Betania. Foto: Elsa María Nivia Delgado.



Foto: Elsa María Nivia Delgado.

Medición de biomasa, ventaja de no quema.

y simple; rábanos (blanco y morado), cañas (lisa, morada y rayada) y frutales como caimo, *ucubí*, *puñña* y marañón. Para la entrega de estas semillas la comunidad decidió hacer el “*dabucurí*”, danza de agradecimiento en donde se ofrecen los frutos que están en cosecha.

Además, con el objetivo de contribuir a la diversificación de frutales presentes en la región, se llevaron algunas plántulas de *wabecaraq̃ pararí* o copoazú, *iguigu* o uva caimarona, *carēgu* o caimo, *goregu* o marañón, *mug̃u* o umarí, *tharubugu* o zapote, *uñuq̃u* o aguacate, *gubunijug̃u* o castaña, *payacūrē pagarí* o arazá y *p̃āhuq̃u* o pan de árbol. Estos fueron entregados a las familias que vienen participando en el proceso para enriquecer sus chagras, algunos fueron sembrados alrededor de la capilla, de la maloca y de la escuela por iniciativa propia. Actualmente, por solicitud de la comunidad se están construyendo semilleros para la multiplicación de frutales y maderables.

Con el fin de apoyar a la comunidad en su decisión de no adoptar prácticas nocivas de la agricultura convencional, como el uso y dependencia de los agroquímicos y de la labranza mecanizada excesiva, se han realizado de manera demostrativa con el aprender haciendo diferentes prácticas agroecológicas como el establecimiento de dos Siste-

mas Agroforestales Sucesionales (SAFS) sin quema, en ellos se han sembrado guanábana, guama machete, cacao silvestre, ibapichuna, yuca brava y dulce, plátano, caña, piña, ñame, bore batata dulce y simple. Con su implantación se busca dejar el mensaje en la comunidad de que al permitir la sucesión natural imitando el funcionamiento de la selva, donde no ocurre la quema, no es necesario realizarla y que en el mediano y largo plazo se gana al permitirse la reactivación del reciclaje de energía, nutrientes y materia orgánica, restableciendo el equilibrio sistémico natural.

Dentro de las dificultades, con el primer SAFS hubo presencia de animales silvestres que se comieron varias de las plantas sembradas, entonces se hizo una resiembra, pero coincidió con el inicio de la época seca y el cultivo no progreso como se esperaba, lo que desmotivó a la comunidad. Con el segundo SAFS se han tenido mejores resultados, se espera seguir así, para ello se han elaborado abonos orgánicos para estimular la vida microorgánica del suelo y favorecer el crecimiento de las plantas y caldos minerales en el tratamiento de semillas y plántulas para reducir el ataque de hongos e insectos.

“La siembra la hicimos comunitariamente, llevamos buenas semillas a la chagra y llegamos muy

contentos, antes de sembrar desinfectamos las semillas para que no la ataquen hongos, ni insectos, esperamos buenos resultados y frutos de buena calidad”. Testimonio comunidad de Timbó de Betania, Vaupés, 2018.

En los encuentros también se ha propiciado la exaltación de su cultura, a través de la preparación de comida nativa, las mujeres orgullosas presentaron y compartieron la receta de diferentes platos tradicionales, entre ellos, *quiñapira*, crema de *umarí*, hongos con morroco, flores de *pupuña*, *manibara* molido, pescado muquiao, muñica, hojas de carurú, casabe y bebidas como mingao, chicha de *pupuña*. Esta es otra forma de manifestar la abundancia de la comunidad de Timbó de Betania. Para complementar este aspecto, también se han brindado capacitaciones sobre el procesamiento de materias primas para la elaboración de néctares, mermeladas, frutas en almíbar y vinos.

A través del proceso, la comunidad de Timbó de Betania generosamente ha compartido cuáles son sus lugares sagrados, principalmente los cerros Bejuco, Abejorro, Pringamosa, Hamaca, Tatú,

Cerbatana, Musgo, Tintín y Los Salados (áreas donde se alimenta la fauna silvestre).

Se ha propiciado un espacio para la transmisión de la tradición oral, donde los mayores han relatado su historia y sus creencias a los más jóvenes, se ha impulsado la elaboración de artesanías en fibras vegetales como matafríos (tejidos cilíndricos usados para exprimir la masa de yuca brava), cernidores (usados para extraer el almidón de yuca), baturas (canastos para cargar productos), sopladores y cuyas (totumos pintados con tintas negras naturales usados para servir bebidas como la chicha)<sup>7</sup>. También se ha promovido la confección de trajes típicos (porque ya no tenían) y la práctica de danzas como el dabucurí, las cuales ejecutan con instrumentos típicos como el mabaco y el carrizo.

Se realizan “Aulas Vivas”, encuentros en donde se comparte, se disfruta, se danza, se canta, se trabaja, se siembra, se valora y se aprende<sup>8</sup>. Ante todo, se hace énfasis en que el ser humano este bien consigo mismo. Se trata de que cada quien realice ejercicios tanto de introspección como de



<sup>7</sup> SINCHI (2011). Fortalecimiento de las capacidades de las comunidades indígenas para el mantenimiento de la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas del municipio de Carurú, Departamento de Vaupés.

<sup>8</sup> FUCAI (2017). Comunidades indígenas de abundancia.

reflexión en comunidad. Habitualmente, las Aulas Vivas comienzan con el reconocimiento de cada pueblo indígena, de lo que representan los ancianos, los adultos, los jóvenes, los niños, las mujeres y los hombres, todos aportamos y entre todos nos complementamos. En el caso de Timbó de Betania, cada pueblo reafirma el valor de los otros pueblos con los que conviven.

También se realizó un encuentro en el Centro Agroecológico La Cosmopolitana en Restrepo (Meta), allí se capacitaron en agricultura tropical sostenible y tuvieron la oportunidad de intercambiar con otros pueblos indígenas de diferentes partes de Colombia. Ahora se preparan para participar de un Aula Viva en el Amazonas y para conocer otras experiencias de Colombia, Perú y Brasil. Estos encuentros son la oportunidad para hacer un verdadero diálogo de saberes, cada grupo presenta su cultura, intercambia semillas y comparte sus experiencias. En cada encuentro se trabaja de manera sistémica, los aspectos humano, ambiental, productivo, económico, organizativo y territorial, ya que todo está conectado y todos hacemos parte del mismo planeta.

Para que estos procesos sean exitosos se requiere disciplina y vocación de parte de las entidades, pero sobre todo exige compromiso de parte de las comunidades. La comunidad de Timbó de Betania es una comunidad organizada y trabajadora,

sin embargo, por estas características, varias entidades la han elegido, lo que esperamos no afecte, ni rompa su integridad cultural. Es necesario que las entidades concertemos los esfuerzos y las agendas apuntando al empoderamiento de los procesos y que en todos los casos se contribuya al desarrollo del plan de vida de la comunidad de Timbó de Betania. 🌿

### Referencias

- Beltrán, G. (2015). Conocimiento tradicional y modos de transmisión de saberes alrededor de las plantas medicinales en la comunidad de Macaquiño (zona AA-TIAM, territorio del Vaupés)
- FUCAI (2017). Comunidades indígenas de abundancia.
- Guantiva, E. y Cruz N. (2015). Catálogo de plantas medicinales de mayor uso en comunidades indígenas del Vaupés.
- Institutos de Investigación SINA (2015). Informe del estado del medio ambiente y de los recursos naturales renovables, 2012, 2013 y 2014.
- Secretaría de Educación, Departamento de Vaupés (s.f.) Plan etnoeducativo rural.
- SINCHI (2011). Fortalecimiento de las capacidades de las comunidades indígenas para el mantenimiento de la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas del municipio de Carurú, Departamento de Vaupés.
- Zárate, C. (2014). Plan estratégico departamental de ciencia, tecnología e innovación - PEDCTI.

